

Clase 11 – El llamado zapatista: entre la esperanza y el voluntarismo II

5 de mayo de 2016

¿Qué tipo de diferencia reconocen los zapatistas entre la escala individual (personal) de la lucha y la escala colectiva? ¿Dónde localizan las potencias de transformación social? ¿De qué hablan cuando hablan de organizarse?

*""¿En dónde, con quién, contra qué?' Éstas, decimos nosotros, son las preguntas cuya respuesta define el lugar del individuo y del colectivo en una sociedad, en un calendario y una geografía precisos... Porque acabar con la arbitrariedad, desorganizar la confusión, parar la guerra, son tareas colectivas"
SCI Marcos*

Contra los universalismos del poder, y las jerarquías que de ellos derivan, el EZLN convoca la diversidad en situación. Como siguiendo los saberes de la lucha enunciados por Foucault, la esperanza de un cambio nace de las múltiples acciones transformadoras. No se trata de la esperanza mesiánica que ofrece la certeza del reino de los justos sino la convicción formada en acciones articuladas por un horizonte de posible transformación. La esperanza en acción debe aprender a lidiar con la incertidumbre y forjar una voluntad férrea de reiniciar una y otra vez la tarea de desmontar, derribar, superar, el capitalismo.

Las teorías y las prácticas son situacionales y el arte de la guerra en nuestro tiempo parece tener como piedra de toque el trazo de un horizonte para la transformación social. Este es el punto que consideramos esencial al cerrar el recorrido por las ideas de transformación propuestas por el EZLN.

El trazo de un horizonte de viabilidad tiene como una de sus coordenadas principales los regímenes que, más mal que bien, siguen articulando el capitalismo decadente. El péndulo político y social que ha permitido la "regulación" del capitalismo, oscilando entre la modernización autoritaria encabezada por las fuerzas de "derecha", y la contención contrainsurgente de la socialdemocracia, sigue funcionando hasta donde se lo permite la estancada creación de riqueza material. En ese ámbito seguirán produciéndose las grietas y los estallidos que en algunas, pocas, ocasiones, abrirán la puerta a eventuales desbordes populares; y en otras, las más, permitirán críticas y avances parciales para las masas en los marcos de la institucionalidad liberal, como se han vivido en Bolivia, Ecuador y Venezuela, en los años recientes. Digamos de paso que, en tanto lógica pendular, tales desbordes se ahogarán en las contradicciones del capitalismo y sus poderosos mecanismos de recuperación, regresando a su punto de partida, los gobiernos autoritarios.

Frente a esta lógica dominante, que nos llena de consideraciones históricas y pragmáticas, el EZLN traza un horizonte de superación del capitalismo, con fronteras y rostros móviles y convergentes.

En los tiempos del cinismo, el desencanto y el panóptico mundial, las y los zapatistas proponen la anacrónica esperanza del actuar en colectivo para derrotar al enemigo

común. Esa es la primera definición esencial: ¿quién es el enemigo común? Uno de los grandes problemas que enfrentan las luchas antagonistas es la hegemonía cultural y social del liberalismo, de las ideas que nos sitúan en el mundo como individuos "libres y capaces de hacer cualquier cosa que decidamos". La batalla cultural en curso es por crear el sentido común de que la raíz de la "cuestión social" es la existencia de relaciones de poder que usan a las masas y al planeta todo para beneficio de una pequeña minoría, apoyada en fuerzas y procesos destructivos sin precedente. Acaso la conciencia de que "el capitalismo no tiene futuro" funde la posibilidad de articulación multifacética de ideas, acciones y prácticas en la vía de la superación del capitalismo.

La organización en colectivo es el otro pilar que sostiene la propuesta transformadora. Y al igual que la definición del enemigo, el colectivo y la organización en colectivo son tareas a contracorriente en el capitalismo salvaje... y hedonista: la atomización de la masa sumida en la miseria y la diversificación sin fin de las formas y los medios de consumo, generan una corriente que parece aplastar los intentos de organización colectiva. El "cada quien su modo" es, desde mi perspectiva, un intento del EZLN de superar los impasses de las culturas de izquierda, en particular las de sensibilidad comunista, que forjaron ideas y prácticas para ganar la "hegemonía" no sólo dentro del campo popular, sino como una fórmula para instalar otra sociedad. Es también una apuesta de largo plazo, pues el entendimiento entre interlocutores diversos es lento, si es que ocurre. Quizá la clave resida en el primer término: organizarse. Se trata de unirse y planear para hacer, y en el hacer vamos descubriendo nuestras potencias y nuestros límites: en particular, inventamos y descubrimos nuevas (o redescubiertas) formas de hacer en colectivo, una potencia que es muy difícil de vencer.

Finalmente, es el pensamiento crítico, la reflexión crítica y en colectivo, los que articulan y buscan dar dirección a estas prácticas transformadoras. A su modo "muy otro", muy anclado en la prueba, el error y el acierto, distinguimos en la lucha zapatista la formulación, decíamos, de un horizonte de superación del capitalismo con fronteras y rostros móviles y convergentes. Recuperando nuestras lecturas del semestre proponemos recuperar dos de esos rostros de la transformación.

En primer lugar, algo que podemos asociar a la bifurcación sistémica entendida como "dislocación del capitalismo":

"El mundo como ahora lo conocemos será destruido. Desconcertados y maltrechos, nada podrán responder a sus cercanos cuando les pregunten '¿Por qué?'

"Primero serán movilizaciones espontáneas, violentas y fugaces. Luego un reflujo que les permitirá respirar tranquilos ('¡uf! ya pasó, mi buen'). Pero después vendrán nuevos levantamientos, pero organizados porque participarán colectivos con identidad.

"Entonces verán que los puentes que destruyeron, creyendo que habían sido erigidos para ayudar a los bárbaros, no sólo serán imposibles de reconstruir, también se darán cuenta de que esos puentes eran para ser ayudados.

"Y dirán ell@s que vendrá una época de oscurantismo, pero no será sino simple rencor porque la luz que pretendían detentar y administrar no servirá absolutamente

para nada a esos colectivos que se hicieron de su propia luz, y con ella y en ella andan y andarán.

"El mundo ya no será el mismo mundo. Ni siquiera será mejor. Pero se habrá dado una nueva oportunidad de ser el lugar donde la paz sea posible de construir con trabajo y dignidad, y no un continuo ir contra corriente en medio de una pesadilla sin fin" (SCI Marcos, *De la reflexión crítica, individu@s y colectivos. Carta Segunda a Luis Villoro en el Intercambio Epistolar sobre Ética y Política*).

Segundo rostro: "Mientras tanto, frente al muro herido seguirá sentada la niña 'Defensa Zapatista', esperando a que el equipo se complete y pueda entonces jugar, correr, gritar y llorar de alegría y de enojo y de tristeza y de felicidad, y aprender y crecer.

"Porque ella tal vez no lo sabe todavía, pero lo sabe el muñequito que no habla, pero mira y escucha.

"Y es que del otro lado del muro que se viste de espejo, eso es lo que hacen las niñas y los niños.

"Juegan, gritan, corren, lloran, se alegran, se enojan, se ponen tristes y felices, aprenden y crecen.

"Pero hacen todo esto sabiendo ya lo que significó antes una palabra, pero ya no más.

"Porque enterradas bajo tierra estarán, juntas porque son lo mismo, la Hydra y la palabra 'miedo'" (SCI Marcos, SCI Galeano, *Una guerra mundial*).

Es la esperanza que no espera, sino que actúa: ¿una convicción fundada en el análisis y las experiencias emancipadoras de nuestros pueblos?

Tan tan!

Comentarios

Pasar de la lucha por necesidad a la lucha por necesidad Y convicción

Organización como ganar "libertad" frente a las relaciones capitalistas: no depender del capitalismo para reproducirnos (tendencia, no independencia absoluta).

La escala de las prácticas es esencial: las masas siguen sometidas y en dependencia total frente al capitalismo

La lucha como fuerza gravitatoria, el tamaño no es lo esencial sino la capacidad de generar horizonte

Es la materialidad capitalista la que debe ser transformada como base y elemento cualitativo de la superación del capitalismo

La batalla es cultural, pero lo cultural no sólo es horizonte, costumbres, imaginarios, también es necesario crear una nueva cultura material

En la construcción de las nuevas culturas antagonistas es esencial la crítica de los "repertorios" de la lucha: los modos creados por las prácticas partidarias y sindicales están en desuso: reivindicar ante el estado deja de tener sentido e incluso eficiencia, cuando se "gobierna a través del crimen".